

de hombres de Estado. De ahí el valor de sus opiniones acerca de las situaciones políticas de los Estados Unidos o de México, de Nicaragua o de Costa Rica.

ROBERTO BRENES MESÉN.

*
* *

Es cosa sabida de todos que la moderna literatura española está influida considerablemente, acaso en demasía, por las modas literarias que suelen prevalecer en Francia en cualquier momento. Nadie lo duda; pero lo que no todos dicen es que no se disipan caudales de simpatía entre las razas que quedan a los dos lados de los Pirineos. Hay una repugnancia inexplicable de parte de los españoles a reconocer su deuda literaria para con Francia—como si todo el mundo no estuviera literalmente endeudado con la patria de Ronsard, de Voltaire y de Hugo.

FITZMAURICE KELLY.

Universidad de Cambridge.

*
* *

La lectura de los buenos libros es como una conversación que mantuviésemos con las gentes más selectas de los